

iría a Estados Unidos por su cuenta, en un avión de línea.

—Quédense tranquilos que yo me arreglo. Ya lo hablé con Timerman —avisó Martín.

El domingo 10, Juanjo Alvarez se enteró de la denuncia que lo involucraba al leer el diario en su quinta de Tortuguitas. A excepción de su mujer, nadie en su familia lo sabía. Uno de sus hijos, de 20 años, portador de una grave enfermedad hepática, tuvo el domingo por la noche un pico de estrés que empeoró su patología. Mañana se subirá con su hijo a un avión que los llevará fuera del país por una semana. Alvarez tiene veinticinco años en la política y, según relató a sus amigos esta semana, estaba acostumbrado a recibir en su oficina de la calle Quintana a servicios o ex servicios que pretendían extorsionarlo con su historial de la SIDE. En 2002, Seprín publicó el rumor, aunque agravado: decía que había "operado" desde el '76. Alvarez jura ante quien quiera escucharlo que en Casa de Gobierno todos conocían su pasado y que también lo supieron todos los presidentes que le ofrecieron trabajo. Alvarez también advirtió, desde hace algunos meses, que la propia SIDE lo había convertido en blanco: hace un tiempo habló con un importante empresario del rubro energético, y combinaron un almuerzo; a las pocas horas, el empresario recibió un llamado de Casa de Gobierno en el que le preguntaban, con tono burlón, por qué iba a almorzar con dirigentes opositores. El almuerzo se canceló. En enero de 2004, mientras su familia estaba en Punta del Este, uno de sus hijos avisó que llegaría esa noche a Buenos Aires para ver un recital. Nadie más que la familia sabía del cambio de planes. Su suegra recibió a la madrugada un llamado diciéndole que habían secuestrado a su nieto cuando viajaba desde Punta del Este. La noticia era falsa pero los que llamaban conocían detalles que sólo se habían hablado en el interior de la casa del diputado. Después del escándalo, Rafael Bielsa fue el único dirigente K que lo llamó para expresarle su apoyo. Con Horacio Verbitsky, que apoyó expresamente en diversas notas la gestión de Alvarez, discutió esta semana a los gritos porque ningún periodista de *Página* lo llamó para pedirle su descargo antes de publicar la nota. Desde el mismo domingo, los teléfonos de Alvarez no paran de sonar: lo llamaron decenas de espías en retiro o en actividad para ofrecerle carpetas de distintos personajes políticos. La política de los próximos días para Alvarez es esperar: no se encontró con Lavagna y sólo hablaron por teléfono cuando el ex ministro leyó el diario. Ninguno de los dos sabe cómo va a seguir la relación.

A los pocos días de conocida la Operación Juanjo, *Clarín* publicó una curiosa versión (que presentó como "oficial") diluyendo la responsabilidad del Gobierno en el asunto. Decía el diario que la "aparición de la carpeta

JUAN JOSE ALVAREZ



PABLO TEMES

de Alvarez fue fortuita y derivó de un pedido del juez Oyharbide para que le remitieran expedientes en los que estuviese involucrado el general Harguindeguy. Oyharbide acaba de anular el indulto en favor del militar. Al recoger esos papeles, los agentes de la SIDE K encontraron la carta de recomendación de Harguindeguy para Alvarez en 1981". La versión es absolutamente falsa: fuentes muy cercanas al juez aseguraron a PERFIL que no sólo no vieron jamás la carpeta sino que

nunca pidieron a la SIDE antecedente alguno de Harguindeguy.

Muchos recordaron, esta semana, otras oportunas intervenciones preelectorales de la SIDE K. Por ejemplo, la denuncia por las cuentas del candidato del ARI Enrique Olivera en el exterior. Fue avalada por Bielsa, Aníbal F, el propio presidente K, Martín Granovsky y Alberto F. Daniel Bravo, hijo de Alfredo, funcionario del gobierno ibarrista y parte del entorno de Alberto F, fue quien hizo la denuncia ante la Oficina Anticorrupción y no ante la Justicia (¿porque lo hubieran acusado

por falsa denuncia?).

La operación K contra Olivera no tuvo sólo apoyo político: Rolando Graña, al frente del noticiero de América TV, dio la investigación como propia y juró continuarla, y Eduardo Feinmann sostuvo en Radio 10 que "no hay que relacionar la denuncia de Bravo con la campaña". Víctor Santamaría, dirigente del Sindicato Unico de Trabajadores de Edificios de Renta y Horizontal (Suterh) y editor de *Caras y Caretas*, la revista de Felipe Pigna, uno de los pilares de Alberto F en la Ciudad de Buenos Aires, también propugnó la investigación urgente de Olivera. Bravo fue el mismo que convenció a Pontaquarto de denunciar las coimas en el Senado, y lo llevó de la mano al despacho de Alberto.

"Asoma un nuevo Pontaquarto en el horizonte —escribió Jorge Asís en su columna de Internet—. El nuevo Pontaquarto ¿será mujer o varón?", se pregunta el Turco refiriéndose a la mediática aparición de Sandra Montero: "La Pontaquarta se limitó a contar acerca de maletines abiertos que supo fisgonear. El Pontaquarto que se avecina procede, según ciertas fuentes, de la misma Planta Fabril. La fábrica que tiene la máquina capacitada para producir Pontaquartos standard, en serie. Y hasta Pontaquartos de Quinta Generación".

LAS CONTRACARPETAS

Enarboladas en el Congreso por Eduardo Camaño, aparecieron esta semana las contracarpetas de la trinchera lavagnista:

- ◆ Felisa Miceli fue directora de Presupuestos Provinciales de Martínez de Hoz, entre 1976 y 1979;
- ◆ Alicia Kirchner fue directora de Asuntos Comunitarios del Ministerio de Asuntos Sociales de Santa Cruz durante la dictadura;
- ◆ Gabriela Ciganotto, presidenta del Banco Nación K, fue secretaria de Hacienda de Caleta Olivia en el último año del "proceso" militar;
- ◆ Dante Dovená fue, durante la dictadura, funcionario político del Ministerio de Desarrollo y Vivienda;
- ◆ el suegro del secretario K Carlos Zanini fue ministro de Gobierno de la dictadura;
- ◆ Héctor Timerman, cónsul en Nueva York, fue director de *La Tarde*, diario que saludaba en 1976 "el desbande" de los sindicalistas y promovía la flamante dictadura de Videla.

—Ponerse el traje de los derechos humanos cuando uno no puede tirar la primera piedra no está nada bien —dijo el diputado radical por Santa Cruz Juan Acuña Kunz, ante los micrófonos de 1030 Del Plata—.

La Operación Juanjo, entretanto, llegó a la Justicia. La jueza federal María Romilda "Chuchi" Servini de Cubría le pidió al fiscal Miguel Angel Osorio que dictaminara si corresponde abrir una investigación para saber si difundir esa carpeta de la SIDE constituye un delito. Si el fiscal abre la investigación, Victoria Ginzberg, la periodista de *Página/12* que firmó la nota, deberá declarar como testigo. ¿Se animará a reconocer que le dieron el paquete atado?

INVESTIGACION:
JL / ROMINA MANGUEL / LUCIANA
GEUNA / JAVIER "DJ" ROMERO.